

El tributo del plan Bolonia

Miguel A. García Lafuente

Secretario Provincial del Sindicato de
Enseñanza de Palencia
sepalencia@fe.ccoo.es

PALENCIA

LA ZOZOBRA de la crisis económica sigue amenazando a los gobiernos que van cediendo cada vez más soberanía a las Instituciones Financieras Globales, a las multinacionales y a todo el espectro de codiciosos especuladores, cuyo objetivo final es cargarse el estado del bienestar, situando a los estados soberanos como meros comparsas de este desaguisado.

Esto viene a cuento porque es el mejor argumento que incide en los recortes sociales y económicos que padecemos los trabajadores, los parados, los estudiantes, los pensionistas y todos los pilares del sistema clásico del bienestar, desde el ámbito de la educación y la sanidad, pasando por las pensiones, tercera edad, cultura, justicia, etc.

Un ejemplo de ello es como la Universidad pretende sortear esta situación al amparo del Plan Bolonia que, como sabemos, instauró las nuevas titulaciones de Grado, Máster y Doctor. Dicho Plan que se está aplicando en todas las Universidades con distintos resultados y al que CCOO dio la bienvenida con reparos, tiene partes positivas como la movilidad estudiantil y del profesorado, así como nuevos métodos didácticos más prácticos e individualizados. No obstante, desde CCOO alertamos que este sistema se implantara sin apenas diálogo y que primara la competitividad frente a la cooperación científica, y que la Universidad no se supeditara exclusivamente al mercado, que fuera

crítica y que transmitiera conocimiento. Alertamos asimismo que esto no se podía aplicar a coste cero y que eran necesarias más becas, unos precios justos de las titulaciones y, en definitiva, **financiación** con el objetivo de alcanzar una Institución pública, igualitaria y de calidad.

En este escenario de incertidumbre que vivimos, y a partir la implantación



de Bolonia, se está produciendo, además, un acoso desde el ámbito socio-laboral y empresarial a las antiguas titulaciones de Diplomado y Licenciado. Un acoso psicológico interesado que, por qué no decirlo, está vinculado a la crisis económica, a la confusión en el acceso al mercado de trabajo, al desconocimiento empresarial en algunos casos y, sobre todo, al propio ámbito universitario que pretende aunar las nuevas titulaciones de Grado. De esta manera, las titulaciones de Diplomado y Licenciado se están devaluando de forma exponencial. Esta idea que se va extendiendo, supone que estos titulados se vean perjudicados al enfrentarse al precario mercado de trabajo ya que las empre-

sas demandan, y demandarán, prioritariamente a los nuevos Graduados.

Ahora bien, para evitar esta contradicción las Universidades están ofreciendo una solución a los antiguos titulados, sobre todo a los Diplomados, en forma de Cursos Punte para conseguir el título de Grado. Pero ahora viene **el tributo que hay que pagar** y que evidentemente tiene que

ver con la falta de ingresos y la crisis. Así, en el Campus de Palencia de la Universidad de Valladolid se han ofertado Cursos Punte para acceder a los distintos Grados. Algunas personas interesadas en matricularse en los mismos nos han alertado que el precio que pretende establecer la Universidad, según se les han informado, rondará los 1.000 euros!!! Nada menos. Ni en las "prestigiosas privadas". Además, por unos créditos que se cursarían durante un cuatrimestre. Costarán la friolera del doble de lo que cuesta una

matrícula ordinaria. Desde CCOO no podemos consentir, en virtud de la igualdad en el acceso a la educación que preconizamos, este despropósito que convertiría en inviable para muchas personas el hecho de matricularse en estos Cursos Punte. Esperamos que la Universidad modifique su actitud, recapacite y adecúe los precios a la realidad ó, en su defecto, que establezca una política de becas que evite esta discriminación para los estudiantes que por motivos económicos no puedan acceder a los mismos. Desde CCOO de Palencia ya hemos informado a asociaciones de alumnos al respecto para que ejerzan la presión correspondiente. Es la cara oculta de Bolonia, la falta de financiación...